

Vinicio Rojas: el Centro de Arte es una ventana del CIDEA y de la Universidad Nacional

Suplemento Cultural n.º 13,
marzo 1994

Vinicio Rojas es, desde hace más de cuatro años, el productor del Centro de Arte del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA) de la Universidad Nacional. Trabajando en las difíciles condiciones presupuestarias en las que, en general, trabajan las artes en nuestra universidad, Vinicio nos habla de sus logros y de sus sueños.

Rafael Cuevas (RC): *Vinicio, ¿en qué año empezó a funcionar el Centro de Arte?*

Vinicio Rojas (VR): El Teatro Centro de Arte abre sus puertas en abril de 1990. Este tiene su historia:



Jean Moulart, quien es el gestor del proyecto original, parte inicialmente de la idea de hacer una gran sala de teatro con sala de exposiciones, de cine, y de conferencias en la esquina sur del edificio de registro de la universidad, en donde actualmente funciona un parqueo de automóviles. Pero al no encontrarse los medios económicos para llevar adelante este proyecto, busca como alternativa un lugar más pequeño, más modesto.

De la idea original hay todo un proyecto arquitectónico con planos, maqueta y otras cosas, pero lo que costaba levantarla lo hizo inalcanzable. Entonces él piensa que para poder mostrar la producción de la Universidad Nacional, y para que la institución tenga un centro alrededor del cual giren sus

producciones, había que tener aunque fuera una sala pequeña; y ya que el CIDEA tenía el espacio de la Escuela Normal Superior, específicamente el lugar que actualmente ocupa el teatro que era en ese momento una especie de bodega maloliente, fea y desordenada, pues se decide aprovecharla.

RC: *Vos hablás del teatro, pero actualmente ese espacio cultural tiene más que solo una sala de teatro...*

VR: Sí, lo que pasa es que nosotros iniciamos nuestras actividades con la sala de teatro, pero hemos logrado, por medios autogestionarios, financiar una galería para exposiciones de artes plásticas, que lleva el nombre de Dinorah Bolandi. Esta fue pensada como una «ventana» para la producción plástica de la Universidad Nacional. Al igual que como había sucedido con la sala de teatro, el espacio en el que actualmente se encuentra la sala de exposiciones de artes plásticas se encontraba totalmente deteriorada. Había servido como sede de una radio estudiantil y luego había pasado a ser una especie de bodega. Los medios para hacer esta sala salieron, como ya indiqué, de las taquillas del teatro, pero también de la colaboración de gente como Carlos Carranza, quien, desde la que en ese entonces era la

Vicerrectoría de Administración, nos dio una mano fundamental.

RC: *El Teatro del Centro de Arte ha sido sede de espectáculos importantes, algunos de carácter internacional (como los que se han presentado en el marco del Festival Internacional de las Artes). Cuéntenos sobre aspectos técnicos que permiten estas presentaciones.*

VR: Viendo otros teatros de San José, nuestro escenario ofrece todas las posibilidades para montar cualquier tipo de producción que no sea con láser u otros aditamentos técnicos muy complejos. Tenemos un serio problema de luces; estas son muy precarias y con el sonido estamos bien. En resumidas cuentas, podemos decir que es un escenario que da posibilidades para presentar cualquier tipo de espectáculo. En la sala tenemos 142 butacas, pero eventualmente podrían entrar más espectadores si le robamos un poco al espacio que hay entre el fin de la gradería y el escenario. Ahí podrían ponerse unas dos filas de sillas, lo que daría un total de más o menos 180 espectadores, lo que nos acercaría a la capacidad del Teatro del Ángel o del Teatro Arlequín. Para Heredia está bien con 142 butacas.



RC: *Cuando hablas de Heredia, te estás refiriendo al ámbito natural al cual se dirige la oferta de este teatro; ¿cómo ha sido la participación de los heredianos en el teatro?*

VR: En este sentido hemos fallado; especialmente en lo que respecta a la promoción que podemos hacer de nuestra oferta artística en la comunidad. Pero también hay que tomar en cuenta lo precario de los recursos económicos con los que trabajamos. Es extraño, sin embargo, que en muchas oportunidades, cuando presentamos buenos espectáculos (que son, como siempre, anunciados por periódicos de circulación nacional) llega gente de San José y los heredianos no vienen. Pero la falla principal está en nosotros, que no hemos sabido hacer la promoción adecuada en nuestro entorno más inmediato. Para iniciar la solución de esta situación hemos hecho muy buenos contactos con Radio Victoria, que es la radio herediana, vamos a ver de qué manera logramos tener un espacio en el «Suplemento Heredia» de los periódicos *La República* y *La Nación*, y entraremos más en relación con las fuerzas vivas de la comunidad.

RC: *Al referirte al trabajo que se realiza en el Centro de Arte hablas en plural ¿quiénes son tus más cercanos colaboradores en este proyecto?*

VR: Bueno, además de mí, que soy el productor a tiempo completo del centro, hay un luminotécnico que nosotros pagamos autogestionariamente de lo que entra de la taquilla, y tenemos dos muchachos que, bajo el régimen de horas estudiante, nos atienden la puerta y, eventualmente, la taquilla del teatro. Además, se nos proporcionó durante el año pasado un guarda a tiempo completo —para cuidar la sala de exposiciones de artes plásticas—.

RC: *En el CIDEA hay una inquietud en torno a la necesidad de darle a la producción artística un lugar más relevante del que ha tenido hasta ahora. ¿Qué papel juega en este sentido el Centro de Arte?*

VR: El Centro de Arte debería ser un medio a través del cual las cuatro escuelas del CIDEA logran presentar sus producciones. Lógicamente, las producciones del CIDEA no se deben presentar exclusivamente en el Centro de Arte. Pero acá sería bueno que fuera el lugar en donde ellos estrenaran y realizaran buena parte de la producción. El teatro y la galería deben ser también una especie de ventana del CIDEA, que muestre lo que acá hacemos.



RC: *¿Existen también proyectos de producción propios del Centro de Arte?*

VR: Es cierto, el Centro de Arte tiene proyectos propios con cierta independencia de las escuelas del CIDEA o que, aunque las involucre, la iniciativa parte del centro, un ejemplo es el de la inclusión del teatro en el circuito del Festival Internacional de las Artes (FIA). Hace algunos años el centro produjo una puesta en escena, *Encuentro en el parque*, que constituyó una avanzada de lo que quisiéramos en este sentido: que el mismo Centro de Arte produzca espectáculos teatrales, ojalá con gente de la Universidad Nacional, con gente de la Escuela de Danza, con gente de la Escuela de Teatro, pero que sea el Centro de Arte el facilitador de la producción artística.

RC: *¿Quiere decir que la producción artística impulsada por el propio Centro de Arte es deseable dentro de la actividad del centro, y que la gente del CIDEA tiene abiertas las puertas para presentar proyectos de producción?*

VR: ¡Sí, claro que sí!, el Centro de Arte está en la mejor disposición, dentro de sus limitaciones, de proporcionar apoyo a las producciones artísticas que surjan del seno de la

comunidad del CIDEA y, en general, de la Universidad Nacional.

RC: *Mencionaste que el teatro se encuentra inscrito en el circuito del Festival Internacional de las Artes.*

VR: Hace tres años nosotros empezamos a trabajar con el Festival Internacional de las Artes. Yo, como productor artístico, creí importante que un teatro como el Centro de Arte y un público como el universitario y hereditario tuvieran acceso a espectáculos de categoría mundial, por lo que hice todos los contactos para que el festival nos tomara en cuenta como sede. Firmamos un convenio y hemos presentado muy buenos espectáculos, entre los cuales podemos relevar *Sueño de una noche de verano* de Shakespeare por el Grupo Podol de Kiev, Ucrania; *Francisco de Cariamanga*, del grupo Malayerba, Ecuador; *Indios, Cabeza de Vaca* del italiano Marco Bizzozero; *El zaguán de aluminio* del grupo ecuatoriano La Trinchera; el *Music Mobile*, un hermoso espectáculo presentado el año pasado por un grupo holandés; en fin, que los espectáculos que hemos tenido aquí, en el Centro de Arte, en el marco del FIA, han sido de primera calidad.



RC: *Y en esos espectáculos de primera categoría, ¿cómo fue la asistencia de público?*

VR: Buena. No sé si esto se deba a que estos espectáculos se presentan en el marco de un festival prestigioso y que además tenemos apoyo en cuanto a publicidad, sumado todo a que nosotros tenemos mejores precios que los de San José, siendo el espectáculo el mismo.

RC: *A pesar de haber tenido buena asistencia, de haber traído buenos grupos, todavía el año pasado existían dificultades en el teatro en cuanto a infraestructura. Por ejemplo, no existían duchas en los camerinos, carencia de servicios sanitarios, etc. Tengo entendido que algo se ha hecho para subsanar estas carencias.*

VR: Había muchos problemas de infraestructura, pero logramos, a través del mismo proyecto de la sala de exposiciones, hacer toda una remodelación general de la parte de camerinos. Entonces, ya tenemos dos duchas, dos sanitarios, dos lavatorios, un camerino con las mejores posibilidades para que un actor se siente tranquilo a maquillar, con una parte del camerino para mujeres y otra para hombres. Por dicha, entonces, esa parte del problema

está solucionada, porque habíamos tenido algunas protestas, sobre todo de algunos grupos del extranjero. Todavía tenemos que hacer inversión en el escenario y, sobre todo y fundamentalmente, las luces; estas tienen que arreglarse algún día, aunque es muy caro comprarlas y mantenerlas; sin embargo, creo que si nosotros queremos salir adelante con una producción seria, tenemos que lograr su compra.

RC: *Mencionaste que esta remodelación de la infraestructura que permite ahora un mejor funcionamiento del teatro se hizo al mismo tiempo que la sala de exposiciones. Hablemos entonces de ella.*

VR: La Sala de Exposiciones Dinorah Bolandi se inaugura en setiembre de 1993, y hasta el momento ha tenido cinco exposiciones: la inaugural, con profesores de la Escuela de Artes Plásticas (el 19 de setiembre). Luego presentamos *Post-Frida y otros asuntos*, de la mexicana Laura Elenes. La tercera fue una exposición de egresados de la Escuela de Artes Plásticas, se presentaron luego los resultados de unos talleres de la Escuela de Artes Plásticas con personas de la tercera edad, y la última fue la exposición de un estudiante de últimos años de la misma escuela.



La sala de exposiciones ha sido más concurrida que el teatro; a ella asisten sobre todo estudiantes: digamos que en un 70% son estudiantes, un 20% profesores de la universidad y un 10% público en general. Creo que el punto en que se encuentra la sala influye en la gran afluencia de público. Esta es pequeña, pero al público le ha gustado y me atrevería a decir que ha sido un éxito.

La administración está a cargo de una comisión tripartita en la que participa la Escuela de Artes Plásticas, el Decanato del CIDEA y el productor del Centro de Arte. A cada uno de los artistas que exponen se les proporciona un afiche, brochure y anuncio en el periódico para la inauguración; cada uno puede exponer entre 15 y 22 días, excepcionalmente un mes. Para el año 1994 vamos a elaborar próximamente la programación; vamos a enviar cartas invitando a artistas que conocemos, pero, además, se anunciará en un periódico de circulación nacional que todos aquellos interesados en exponer presenten sus obras para que sean valoradas.

RC: *¿Planes para el futuro en relación con la sala de exposiciones?*

VR: Bueno, primero, que pueda estar abierta al público todos los días.

Luego, que en ella puedan realizarse actividades complementarias a las exposiciones: charlas y discusiones sobre las obras expuestas, conferencias contextualizadoras, por ejemplo. Es decir, se trata de transformar ese pequeño espacio en un verdadero centro de discusión en torno al arte, en un núcleo efervescente que propicie un clima de dinamismo en torno a las artes. Lógicamente, seguimos teniendo el deseo de construir el edificio del Centro de Arte en el lugar que ocupa el parqueo que antes mencionaba, pero mientras no encontremos ese financiamiento que tanto se le escamotea a las artes, esto seguirá siendo solamente un sueño. También existe una idea rondando por ahí, que también a mí, personalmente, me parece muy hermosa y, seguramente, mucho más viable que la construcción de un edificio tal vez muy caro: se trata de transformar todo ese edificio de la vieja normal, en donde ahora hay aulas para dar clases, en donde está el Decanato de Filosofía y Letras y, en su segunda planta, otras oficinas como la de Comunicación, Junta de Becas y otras, en el edificio del Centro de Arte; claro que esto exigiría también una fuerte inversión, aunque muchísimo menor que el otro proyecto. Es lindo imaginar esos salones que bordean la hondonada con árboles y matas que ahora son



aulas, llenas de cuadros, sirviendo de marco para charlas, conferencias, mesas redondas, encuentros, talleres de producción artística, y esa hondonada guardando esa frescura que hoy tiene, pero acondicionada como un anfiteatro en donde los jóvenes puedan escuchar conciertos de música rock nacional, de música popular, en donde se pueda presentar un coro, una pieza de teatro bajo las estrellas en estas hermosas noches de verano.

Y al final del corredor en donde ahora están las aulas, una soda con ambiente universitario como, me atrevería a decir, no existe aún en la universidad ninguna. ¡Bueno! estos son sueños: sería el Centro de Arte no solo de la UNA, sino de Heredia; la calle principal de la ciudad podría transformarse en una radial que en un extremo nos tuviera a nosotros con el centro y en el otro el Palacio de los Deportes. Incluso, existe la vieja idea de transformar en bulevar peatonal esa calle que parte del edificio del actual Centro de Arte... bueno, eso ya es darle demasiado vuelo a la imaginación, forma parte de esas ideas que ayudarían a conformar una Costa Rica más bella, más humana, con un desarrollo como el que ahora se está poniendo en vigencia: sustentable, en donde la dimensión cultural tuviera un lugar importante, central. Pero aun en

instituciones como la universidad, que seguramente deberían ser la vanguardia en la puesta en práctica de esta concepción, aún no existe la conciencia suficiente para llevar a cabo este tipo de ideas.

RC: *Tengo memoria de haber visto cine en alguna oportunidad en el Centro de Arte...*

VR: Este se retomará este año 1994, con cine dirigido principal, aunque no exclusivamente, a estudiantes del Centro de Estudios Generales; se trata del proyecto Cine en el Campus. Hemos comprado un *video beam* tripartitamente entre el Centro de Arte, el Centro de Estudios Generales y la Vicerrectoría de Vida Estudiantil; las ganancias que genere la proyección de cine se repartirá entre cualquiera de las tres partes que participe en la actividad específica. Para el Centro de Arte esto significará tener un poco más de dinero que esperamos revertir sobre la producción artística.

La idea, desde el punto de vista artístico, es pasar ciclos de cine-arte: Fellini, Visconti, Woody Allen, Scorsese, etc., etc.; es decir, un cine que diga algo y al que trataremos de complementar con un cinefórum en cada ocasión, para que el estudiante universitario logre comentar,



discernir con respecto a lo que ve. Esperamos iniciar este proyecto a mediados de abril de este año. Es bueno aclarar que cualquier persona puede asistir a las funciones, vamos a cobrar una entrada barata y le daremos la publicidad pertinente.

RC: *¿Qué balance podés hacer, en lo personal, de tu actividad como productor del Centro de Arte en estos últimos años?*

VR: Primero debo decir que me siento insatisfecho porque no he

logrado todas las metas que yo habría querido. En segundo lugar, hay que remarcar que un productor que no cuenta con un contenido presupuestario para producir, produce mal, o no produce como debiera producir. Sin embargo, hemos tenido buenos logros: un teatro que presenta buenas producciones, una sala de exposiciones recién creada, pero que ha tenido mucho éxito de público, y un proyecto como el de Cine en el Campus, que estoy seguro de que nos deparará muy buenos frutos.